

El saqueo del Congo

Keith Harmon Snow y David Barouski

Un grupo de médicos ha informado recientemente, en la revista británica de medicina, 'Lancet', de que alrededor de 4 millones de personas han muerto desde que estalló la guerra, oficialmente, en 1998. La BBC afirma que la guerra del Congo RDC se ha cobrado más vidas que ningún otro conflicto armado, desde la Segunda Guerra Mundial. Expertos que trabajan en el Congo RDC, y supervivientes congoleños, aseguran que las muertes ascienden a 10 millones de personas, desde que comenzó la guerra en 1996, no en 1998, con la invasión respaldada por los Estados Unidos para derrocar al Presidente de Zaire, Joseph Mobutu. La guerra en el Congo está impulsada por el deseo de extraer materias primas, como son diamantes, oro, coltán, niobio, cobalto, cobre, uranio y petróleo. Las ganancias de la explotación minera del Congo que llevan a cabo las compañías occidentales ha alcanzado cotas sin precedentes, y se ha publicado que alrededor de 6 millones de dólares salen diariamente del país, sólo en cobalto, un elemento de superaleación esencial para las industrias nuclear, química, aeroespacial y de defensa. También la heterogénea, un oro de cobalto, estaba saliendo del Congo RDC, en 2004, a un ritmo de 6.000 toneladas al mes, a 20 dólares la libra, o 268 millones de dólares al mes. Por tanto, cualquier análisis de la geopolítica en el Congo RDC requiere una comprensión del crimen organizado perpetrado por empresas multinacionales, para ver por qué los congoleños han sufrido una interminable guerra desde 1996.

Algunos alabaron el gran progreso de la revelación de minería ilegal en el Congo, particularmente por Human Rights Watch, cuyo informe de 2005, 'El curso del oro', sacó a la luz que oficiales ugandeses y corporaciones multinacionales estaban sacando oro de contrabando a través de las milicias locales. Los grupos rebeldes citados fueron el Frente

Nacionalista e Integracionista, FNI, y las Fuerzas Armadas del Pueblo de Congo, FAPC. Las compañías occidentales señaladas por el informe de Human Rights Watch eran Anglo Ashanti Gold, con sede en Suráfrica, y Metalor, una compañía sueca. Sin embargo, el informe de Human Rights Watch, no mencionaba que Anglo Ashanti Gold, está asociada con Anglo American, propiedad de la familia Oppenheimer y asociada con la canadiense Barrick Gold. Anglo American P.I.c., con sede en Londres, posee el 45 % de las acciones de DeBeers, otra compañía de la familia Oppenheimer, que es impopular por su casi monopolio de la industria internacional de los diamantes. Sir Mark Moody-Stuart, un directivo de Anglo American, es uno de los directivos de la Royal Dutch, Shell, y un miembro de la plana de consejeros del Secretario General de las Naciones Unidas, Koffi Annan. El informe también suprime la prueba más concluyente descubierta por los investigadores de HRW, que Anglo Ashanti envió a sus mejores abogados al este de Congo RDC para ayudar a los líderes de las milicias rebeldes que habían sido arrestados.

Varias compañías mineras multinacionales han sido mencionadas raras veces, si es que lo han sido alguna vez, en informes de Derechos Humanos. Una es Barrick Gold, que opera en la ciudad de Watsa, al noroeste de la ciudad de Bunia, situada en la zona más violenta de Congo. Las fuerzas de Defensa del Pueblo Ugandés, UPDF, controlaban las minas intermitentemente durante la guerra. Algunos funcionarios de Bunia afirman que los ejecutivos de Barrick volaron a la región con escoltas de los UPDF y de Frente Patriótico Rwandés, RPF, para inspeccionar el interés de sus minas.

George H. W. Bush trabajó como consejero asalariado para Barrick Gold. Entre los directores de la compañía están: Brian Mulroney, antiguo Primer Ministro de Canadá, Edward Neys,

antiguo embajador de los Estados Unidos en Canadá y director de la firma de Relaciones Públicas Burston-Marsteller, el antiguo Senador de los Estados Unidos Howard Baker, J. Trevor Eyton, un miembro del Senado canadiense y Vernon Jordan, uno de los abogados de Bill Clinton.

Barrick Gold es una de las compañías clientes de 'Goodworks' de la firma de lobby Andrew Young Internacional. Andrew Young, antiguo alcalde de Atlanta, es un organizador clave del Consejo de amistad entre Estados Unidos y Uganda. Young fue elegido por el Presidente Clinton para dirigir el Fondo de Desarrollo de Empresas en el Sur de África, en octubre de 1994. Entre los clientes de 'Goodworks', o socios de negocios en algunos casos, están Coke, Chevron-Texaco, Monsanto, y los Gobiernos de Angola y Nigeria (ver el tráfico de armas de Nigeria que se cita más abajo), Young también es un directivo de Comunicaciones Cox y Archers Daniels Midland, "el supermercado para el mundo", y patrocinador de la radio pública nacional, unos de cuyos directores es Brian Mulroney, de Barrick, y G. Allen Andreas, un miembro de la Junta de Asesores para Europa del Grupo Carlyle.

Los socios de las minas de oro de Barrick han absorbido las minas Adastra, antiguamente denominadas "America Mineral Fields, (AMFI y AMX, son otros nombres, antiguamente con sede en Hope, Arkansas, ciudad natal de Bill Clinton. Adastra había estrechado los lazos de unión con Lazare Kaplan Internacional Inc., la mayor firma de correduría de diamantes en los Estados Unidos, cuyo presidente Maurice Tempelsman, ha sido asesor de Asuntos Africanos para el Gobierno de los Estados Unidos y ha sido el Cónsul General Honorario de Estados Unidos en el Congo desde 1977.

Maurice Tempelsman acompañó a Bill Clinton durante su gira Africana en 1998. Trabaja en el Consejo Asesor Internacional de la Bolsa de Valores Americana, y es un directivo del Instituto Oceanográfico 'Woods Hole', un frente científico para sus minas de diamantes en mar abierto, dejando el fondo del mar en el olvido.

Adastra también adquirió una concesión de diamantes en la frontera entre Congo RDC y Angola, a la firma mercenario belga 'Defensa y Seguridad Internacional', en 1998, y actualmente tiene concesiones de cobalto y cobre en la región congoleña de Kananga. Adastra es miembro del Consejo Corporativo sobre África, junto con 'Goodworks', Halliburton, Chevron-

Texaco, Northrop Grumman, GE, Boeing, Raytheon, Bechtel y SAIC, los dos últimos son las entidades secretas de inteligencia y defensa involucradas en proyectos negros clasificados y supra-gubernamentales.

En abril de 1997, Jean-Ramon Boulle, un cofundador de Adastra, el AMFI, hizo un trato de 1.000 millones de dólares por minas congoleñas, en las zonas de Kolwezi, de cobalto, y Kipushi, de zinc, con la Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación de Zaire, de Laurent Kabila, ADFL, antes incluso de que estuviesen oficialmente en el poder. La ADFL estaba autorizada incluso a utilizar el jet privado de Boulle. Los directores de Adastra son también antiguos directores de Anglo American. Otros cofundadores de Adastra, conectados con Clinton, son Michael McMurrugh y Robert Friedland, ambos implicados en los turbios negocios criminales de mar adentro en Indonesia, África, Burma y las Américas.

Barrick subcontrata a Caleb Internacional, que también ha estado asociado a Adastra en el pasado. Caleb es dirigido por el hermanastro del Presidente ugandés Yoweri Museveni, Salim Saleh, el ex general de UPDF. Cuando Uganda se retiró de Congo RDC, en 2002, tras el denominado acuerdo de paz, Saleh empezó a preparar a grupos parlamentarios para actuar como apoderados para mantener el flujo de minerales hacia Uganda.

Salim Saleh es accionista de Catalyst Co., de Canadá, que tiene un ciento por ciento de interés en los campos de oro de Kaabong, en Uganda. Es copropietario de Saracen, una compañía militar privada, creada por la firma de mercenarios de alquiler, Executive Resources. El panel de expertos de las Naciones Unidas sobre la explotación ilegal de los recursos mineros de la República Democrática del Congo recomendó que se pusiera sobre Salim Saleh una prohibición para viajar y que se congelasen sus cuentas, pero no se ha hecho nada.

Recientes intervenciones de la misión de los cascos azules de la ONU, MONUC, se han concentrado en desarmar o eliminar a las Fuerzas para la Liberación Democrática de Ruanda, FDLR, un grupo rebelde que se opone al Gobierno ruandés, y a las Fuerzas Democráticas Aliadas, ADF, un grupo rebelde que se opone al Gobierno de Uganda. (Fíjense en que el Ejército ruandés se ha asociado con sus antiguos enemigos, el FDLR, cuando fue necesario asegurar el botín de recursos naturales, mientras Uganda tiene su propio patrón de complici-

dad con sus enemigos rebeldes. Las alianzas entre rebeldes se suceden continuamente). La eliminación de estos grupos rebeldes despejará efectivamente el este del Congo para una futura explotación minera multinacional a gran escala. La milicia Mai-Mai, cuyo objetivo declarado es proteger al Congo de los invasores ruandeses y ugandeses, ha cometido abusos de los derechos humanos que están documentados, pero parece que todavía no entran en el orden del día de MONUC. Los Mai-Mai operan en el norte de la provincia de Shaba, Kananga, y en los Kivus.

Las milicias de Kananga y el chantaje sistematizado están conectadas con la red criminal de gente de negocios, entre los cuales están el Presidente de Zimbabue, Robert Mugabe, Billy Rautenbach, John Bredenkamp y Marc Rich. El magnate de los diamantes en Estados Unidos, Maurice Tempelsman, ha obtenido beneficios con las concesiones de Kananga desde la era Kennedy. Lawrence Devlin, el jefe de la estación de la CIA de Lubumbashi con Eisenhower, mantenía la red criminal de Tempelsman en estrecho contacto con el antiguo Presidente de Zaire, Mobutu, y por tanto estaba empleado por Tempelsman.

El grupo Forrest tiene la historia más larga en cuanto a la explotación del Congo, al obtener su primera concesión de minería antes de que el Congo RDC declarase su independencia de Bélgica. El grupo Forrest, que incluye el grupo con sede en Ohio, OM, tiene numerosas concesiones en Kananga. El presidente, George Forrest es el antiguo director de la Compañía minera perteneciente al Estado de Congo, GEOCAMINES, y propietario de la compañía fabricante de armas New Lachaussee. Su imperio además incluye fábricas de armas y de municiones en Kenia y Tanzania.

El oro de coltan es muy utilizado en las industrias aeroespacial y electrónica para condensadores superconductores, y transistores, después de que se refina para convertirlo en tántalo. Los Estados Unidos son completamente dependientes de fuentes extranjeras para el tántalo, y poder tener la tecnología para los condensadores esenciales para el armamento aeroespacial y para cada buscapersonas, teléfono móvil, ordenador, VCR, reproductor de CD, PDA y televisor. Las cifras de importaciones de los Estados Unidos muestran un espectacular salto en las compras a Ruanda y Uganda durante el tiempo en que estos países estaban pasando de contrabando el tántalo y el cobalto de la República Democrática del Congo.

Sony aumentó de manera espectacular su importación de coltan, nada más lanzar la PlayStation 2, mientras que Compaq, Microsoft, Dell, Ericsson, Hewlett-Packard, IBM, Nokia, Intel, Lucent y Motorola son también clientes a gran escala. El actual vicepresidente de Sony y Consejero General, Nicole Seligman, era una antigua asesora legal de Bill Clinton, a través de la compañía Williams & Connelly, entre cuyos clientes está también Oliver North. El vicepresidente ejecutivo de Sony y jefe de la oficina financiera, Robert Wiesenthal, es un antiguo banquero de First Boston, un partidario de la ayuda humanitaria internacional para los refugiados del campamento de refugiados ruandeses, en el este del Congo, justo antes de la caída de Mobutu, en 1995. Wiesenthal también era asesor financiero de Cox Comunicaciones, Grupo OM, Time Warner y el New York Times.

Walter Kansteiner, el hijo de un comerciante de coltan en Chicago, es el Ayudante del Secretario de Estado para África y antiguo miembro del destacamento del Departamento de Defensa de Minerales Estratégicos. El discurso de Kansteiner en el Foro para Política Internacional de octubre de 1996, defendía el partir el Congo (Zaire, entonces) en estados más pequeños basados en el linaje étnico. Irónicamente, mientras estaba pronunciando el discurso, Laurent Kabila y su ADFL, estaban empezando su marcha para derrocar a Mobutu con la ayuda de Ruanda, Uganda y los Estados Unidos. Kansteiner es un fideicomisario de la Fundación Vida Salvaje de África, otro frente eufemístico para la adquisición de materias primas en el Congo.

Bechtel, una compañía estadounidense de construcción y aeroespacial, proporciona mapas de satélite y fotos de reconocimiento de las tropas de Mobutu, cuando el ADFL invadió el Congo en 1996. También crearon mapas infrarrojos de los depósitos minerales del Congo. El Frente Patriótico de Ruanda, RPF, liderado por Paul Kagame, en actual presidente de Ruanda, y un graduado de la escuela de oficiales del Ejército estadounidense en Fort Leavenworth, utilizó los mapas de la NASA de Bechtel, para localizar a civiles ruandeses Hutu, que habían huido del cataclismo en Ruanda, en 1994. Unos 800.000 refugiados fueron cazados y asesinados en la selva de Congo RDC. Los amigos de Bechtel en las altas esferas, son entre otros el ex Secretario de Estado, George Shultz, (Junta Directiva), el ex Secretario de Defensa, Casper Weinberger (Consejero de Bechtel), y el Gene-

ral retirado de los Marines de los Estados Unidos, Jack Sheehan, (Vicepresidente primero), quien también es un miembro de la plana para la política de Defensa del Pentágono. Riley P. Bechtel está en la dirección de J. P. Morgan. La compañía Nexant de Bechtel es el principal contratista del proyecto de oleoducto entre Uganda y Kenia, del que últimamente se cree que facilita el transporte del petróleo fuera de la cuenca Semliki, del Lago Albert.

El panel de expertos de Naciones Unidas mencionó al nuevo Cabot Co con sede en Inglaterra por haber puesto en práctica negocios no éticos. Cabot es una de las mayores procesadoras de tántalo en el mundo. El actual subdirector del Tesoro de Estados Unidos, Samuel Bodman, fue CEO y directivo de la Junta de Cabot desde 1997 hasta 2001. El actual director, John H. McArthur es alto consejero de Paul Wolfowitz en el Banco Mundial.

Los contratistas militares privados, PMC, son también un gran negocio en África. Brown & Root, una empresa subsidiaria de Halliburton, ayudó a construir una base militar cerca de Cyangugu, en Ruanda, cerca de la frontera con el Congo. Oficialmente, Brown & Root estaba ahí para limpiar el campo de minas, pero en su lugar alojaba a mercenarios de la Fuerza Militar Profesional INC, MPRI, que entrenaba al RPF y al ADFL de Laurent Kabila para la invasión del Congo en 1996 y para la reinvasión del ejército ruandés en 1998, después de que el ADFL de Laurent Kabila rechazase a los ruandeses, ugandeses, Bechtel y al Fondo Monetario Internacional. Los servicios de inteligencia franceses informaron de que las Fuerzas Especiales estadounidenses, y mercenarios del MPRI, participaron en el asesinato de refugiados Hutu ruandeses, en el río Oso, cerca de Goma, en 1996, e incluso reclama haber dado la vuelta a dos cadáveres de soldados estadounidenses, muertos en combate, cerca de Goma. Las circunstancias que rodean la repatriación de los cuerpos de estos soldados siguen siendo un misterio.

El MPRI tiene su base en Arlington, Virginia, y allí trabajan 36 generales retirados de los Estados Unidos. Es contratada por el Pentágono para realizar el programa Iniciativa sensible con la Crisis Africana, ACRI. Este programa incluye al ejército ugandés y proporcionó entrenamiento militar a la guerrilla en la guerra contra los oficiales ugandeses en Fort Braga, Carolina del Norte en 1996. Durante la invasión del Congo en 1998, los soldados ugandeses fueron encontrados con el equipo de ACRI mientras

que Human Right Watch y Amnistía Internacional han implicado a batallones ugandeses entrenados por ACRI, en violaciones, asesinatos, extorsiones, y apareamientos de civiles ugandeses.

El fundador de resultados ejecutivos, Tony Buckingham, ha establecido otro PMC en torno a África. La herencia de Buckingham. Oil & Gas, trabaja muy de cerca con su PMC 'Sandline Internacional', para manipular las opciones de petróleo en los alrededores del Lago Alberto y se cree que han firmado acuerdos y concesiones con ejércitos y Gobiernos beligerantes a ambos lados de la frontera, tanto el de Uganda como el del Congo. Otra compañía afiliada de Buckingham y que opera en los grandes lagos es Branch Energy.

Investigaciones sobre venta ilegal de armas a Ruanda el año pasado, violando el embargo de armas de las Naciones Unidas sobre la región, han sido obstaculizados por la negativa del Gobierno ruandés a dar una lista de números de serie de los 5.000 'AK-47' que fueron distribuidos allí. El país de envío, Bulgaria, también se negó a dar los números de serie y sólo confirmó que las armas fueron vendidas legalmente a un país que no formaba parte del embargo, Nigeria, en mitad de la ruta hacia Ruanda y Congo RDC. Los Gobiernos de Uganda, Congo, Suráfrica y Guinea Ecuatorial, un protectorado petrolero importante de los Estados Unidos, son igualmente culpables por apoyar el tráfico clandestino de armas a la región.

El transporte de armas que llega por barco a Congo RDC, desde Tanzania y el rol de Tanzania en apoyar la guerra en Congo RDC nunca han sido cuestionados. Esto puede tener algo que ver con las licencias de minería de Barrick Gold en los territorios Masai de Tanzania. Aviones que vuelan entre Tanzania, la República Democrática del Congo y Kenia, tienen permiso para hacerlo sin la documentación apropiada, actas de vuelo o supervisión de los pasajeros.

Otro vendedor de armas intocable, que opera por detrás de toda esta escena en la región es un indio americano, llamado Kotecha. El interés de Kotecha en el sur del Kivu es sustancial y está abiertamente acusado de blanqueo de dinero, armas, coltan y diamantes. Tras la primera invasión del Congo, patrocinada por los Estados Unidos, en 1996, Kotecha es conocido por haber alardeado repetidamente de ser el consulado de Estados Unidos en el sur de Kivu. Kotecha tiene pasaporte estadounidense y posee una mansión en California.

Cuando un defensor de Derechos Humanos local, que trabajaba para una ONG pequeña, (Pascal Kabungulu, de Herederos de la Justicia) que hablaba de manera muy franca, fue asesinado en el verano de 2005 en Bukavu, los supuestos asesinos, entre los que se encontraba un comandante del ejército congoleño, fueron identificados, pero MONUC y la Comunidad Internacional no han hecho nada al respecto. El asesinato giró en torno a su papel en la denuncia de la implicación de los comandantes congoleños en contrabando y tráfico ilegal a través de la frontera (situación que aún hoy existe).

Un grupo de expertos de Naciones Unidas, en un informe reciente cuestionaba a muchas compañías de vuelo por realizar vuelos ilegales (ilegales, secretos, y sin registrar o falsamente registrados) hacia y desde el Congo RDC. Una de las muchas compañías importantes aparentemente esta conectada con la red de tráfico de armas de Victor Bout, que es Simax, una empresa con sede en Oregón, que tiene oficinas en Sierra Leona. De todos modos el panel de expertos de la ONU ha ignorado una vez más ciertas agencias occidentales, con historias de actividades ilícitas, cuyos vuelos constan igualmente subrepticios e incontrolados. El primero de la lista es el Comité de Rescate Internacional, IRC, entre cuyos directores está Henry Kissinger y cuyos vuelos hacia y desde el Congo RDC, además de los vuelos internos, entre aeropuertos aislados en el este del Congo, no son monitorizados en absoluto por las inspecciones de MONUC por el embargo de armas, En Bukavu, por ejemplo, todos los aviones ligeros pueden ser objeto de inspecciones por parte del embargo de armas de MONUC,

peor este tipo de vuelos, los de IRC, no están bajo el mandato de MONUC.

De igual manera, mientras que el panel de expertos de la ONU han investigado e informado sobre ciertas actividades en el Congo RDC de redes criminales e ilegales, nunca le han prestado atención a los tratos a alta escala, hechos bajo puertas cerradas por ejecutivos de Aداstra, Anglo-Américan, las compañías del sueco Adolph Lundin (un amigo íntimo de George H. W. Bush), que tiene el control de las minas en las zonas de Lubumbashi, Kolwezi y Mbuji Mayi, en las provincias de Kananga y Kasai. Phelps Dogge, con sede en Estados Unidos, está asociado con proyectos de minería de cobre y cobalto, en Kananga, con la compañía de Lundin, Tenke Mining. El director de Phelps Dodge, Douglas C. Yearly, es también el director de Lockheed Martin, y el Fondo Mundial de Vida Salvaje, asociado con USAID y CARE en proyectos de conservación (lease adquisición) por todo el Congo, mientras la agenda humanitaria de CARE, está también fundada por Lockheed Martin.

Los intereses de conservación proporciona la vanguardia de occidente para penetrar en África Central. USAID, WWF, AWF y Conservación Internacional dirigen la carga. Evidencias de casos de USAID por todo el Congo enseguida contradicen todas las fanfarrias sobre esta organización llevando a cabo proyectos de Desarrollo sostenible o comunitario. Los más notorios son Asociación para el Medioambiente en la Región de África Central, CARPE, y Asociación de la Cuenca Forestal del Congo, CBFP, dos programas con una apretada agenda oculta militar, de inteligencia y económica. Una de las



organizaciones más inexplicables que trabajan en el este del Congo y oeste de Ruanda es la Fundación Internacional de Gorilas DIAN Fossey, DFGFI, aliada con los intereses del Departamento de Estado y que nunca pide fondos para la conservación de los gorilas.

Soluciones sugeridas

Algunas personas han sugerido que la razón de que no haya más conciencia y una intervención equitativa en el Congo es porque “simplemente no sabemos qué hacer para remediar la situación”. Sin embargo, está bastante claro que hay que hacer, occidente no está dispuesto a hacerlo, por razones poderosas económicas y geopolíticas. He aquí algunas sugerencias:

- Los programas de entrenamiento militar de Estados Unidos tienen que tener un comité de supervisión y transparencia total. Los Gobiernos occidentales deben terminar su estancia hipócrita y asegurarse de que no entrenan a ningún rebelde o grupo disidente.

- Paralelamente con la primera sugerencia, debe establecerse un comité que se asegure de que las compañías militares privadas no son afectadas.

- En el campo de las armas, se deben crear más esfuerzos sustanciales para interceptar y perseguir a los que incumplen embargos, corretores ilegales y los que venden armas. Es más, aquellos que venden, transportan, ofrecen, financian o traman transacciones de armas específicamente destinadas a los niños deberían recibir los castigos más duros.

- El alivio de la deuda es esencial, pero se deben encontrar maneras de proteger los préstamos del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial de ser utilizados para gastos militares.

El dinero del préstamo debería ser utilizado en las áreas que más necesitan desarrollo. Por ejemplo, en Uganda, Museveni ha usado el dinero prestado para desarrollo sólo en el sur, en Kampala, la capital, y en Mbarra, la ciudad donde nació. Mientras tanto, los Acholi, que siempre votan en contra del partido de Museveni en las elecciones, son ignorados y la situación en los distritos de Lira, Gulu y Kitgum continúa deteriorándose. Además, los países individuales deben examinar la ayuda que dan a algunos países que gastan un alto porcentaje del capital en lo militar, y cometen abusos de los derechos humanos. Últimamente, debería señalarse que el alivio de la deuda no ha perjudicado a los bancos que dieron los préstamos

en primer lugar y recaudaron los intereses después, por no mencionar las empresas de Estados Unidos que se benefician de la privatización de empresas como parte del acuerdo de préstamo, mientras la deuda es eventualmente transferida a los contribuyentes. Así, la transferencia es necesaria para asegurar que los costes son asumidos por las firmas que dan los créditos (Si quieren crédito para su “humanitario” alivio de la deuda).

- Los países occidentales deben poner fin a la impunidad de que gozan los responsables de saquear los minerales del Congo.

- El Tribunal Internacional y el Tribunal Penal Internacional debe detener a todos los líderes militares y civiles culpables de crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad, tanto africanos, como estadounidenses, como europeos, que sean responsables de sus actos. No debería permitirse a Occidente proteger a los criminales de los procesos.

- Las fuerzas de mantenimiento de la Paz, en particular MONUC, deben ser examinadas para asegurarse de que la misión se está llevando a cabo con el interés de promover la estabilidad en el país.

- Los medios de comunicación internacionales muestran un absoluto silencio sobre prácticamente cada cuestión importante con respecto a la guerra en la República Democrática del Congo, y las redes internacionales y criminales que están detrás de ellos. Debería hacerse un boycott a las publicaciones clave como las más ofensivas: Boston Globe, Washington Post, Newsweek, Time, USNews & world Report, USA Today, New Cork Times, the New Yorker (Conde Nast Publications), Harper's, Atlantic Monthly (fuertemente subvencionada por Lockheed Martin y Northrup Grumman) y, sobre todo a Nacional Geographic.

Este artículo fue publicado en Business in Africa Magazine (Edición Internacional), en agosto de 2006 cortesía de Keith Harmon Snow & David Barouski:

www.allthingspass.com, zmagsite.zmag.org

Ha sido traducido por Rosa Moro, del Departamento África de la Fundación SUR